



SUMARIO

JULIO 1988
Año 57
N. 4

- LA ENCICLICA SOBRE LA CUESTION SOCIAL
Y EL DESARROLLO
(Alain Birou) 3
- INDIA: UNA EXPERIENCIA DE SERVICIO EN BOMBAY
(Anthony Martyris) 14
- LA IGLESIA Y LA CULTURA UNIVERSITARIA
(Pontificium Consilium pro Cultura) 18
- EXISTIR LOS UNOS PARA LOS OTROS
(Dorotheé Benoit) 26
- ECOS... ECOS... ECOS...
(Indonesia, Inglaterra, ONU, Europa,
Zambia, Estados Unidos 28

PUBLICACION DE LA COMUNIDAD MUNDIAL DE VIDA CRISTIANA
C.P.6139-(Borgo S.Spirito 8)-00195 Roma-ITALIA
Ediciones inglesa, española, francesa
DIRECTOR: JOSE REYES

PUBLICACION DE LA COMUNIDAD MUNDIAL DE VIDA CRISTIANA

Toda correspondencia debe ser dirigida a:

C. P. 6139 - 00195 ROMA (Italia)

EDITA Y DISTRIBUYE:

Federación de Comunidades de Vida Cristiana de España

Maldonado, 1 - A - 28006 MADRID (España)

Depósito legal: M. 38.913-1986

IMPRIME:

Impresos y Revistas, S. A. (IMPRESA)

Torneros, 58. Polig. Ind. Los Angeles

GETAFE (Madrid)

Misión - Vida de la Iglesia

LA ENCICLICA SOBRE LA CUESTION SOCIAL Y EL DESARROLLO

La última encíclica (*) del Papa Juan Pablo II, fechada el 30 de Diciembre de 1987, es un importante documento escrito con ocasión del vigésimo aniversario de Populorum Progressio. El texto oficial de referencia es todavía el latino, y de aquí el título Sollicitudo Rei Socialis, compuesto por las tres primeras palabras del texto. Para evitar diferentes traducciones a las lenguas vivas, la Santa Sede da sus propias traducciones, que luego reproducen los editores locales. El sentido exacto del título es: "El interés activo por la cuestión social" (n.1 par.1).

El presente trabajo, que viene ya después de tantos comentarios y apreciaciones, no tiene por objetivo hacer una exégesis de la encíclica, que es a la vez rica, densa y compleja en relación a las grandes cuestiones sobre el futuro del mundo actual y de la humanidad en él. Mi intención se limita a proponer algunas indicaciones para la lectura (sin llegar a ser, dada la limitación de espacio, una guía completa). Pretendo también subrayar la gran importancia que esta encíclica debe tener para las Organizaciones Internacionales Católicas (OIC), tanto en su razón de ser como en la motivación de sus particulares compromisos, cada una según la especificidad de su vocación. De muchas maneras, de acuerdo a sus objetivos propios, cada OIC encontrará en esta encíclica unas bases de reflexión para situarse mejor en el mundo actual y unos principios y orientaciones para la acción.

(*) Encíclica: palabra que viene del griego, y que quiere decir circular. Carta encíclica: mensaje de mayor importancia enviado por el Papa a las iglesias del mundo entero, para recordar o reavivar la fe de la Iglesia, a veces a propósito de un problema de actualidad. Las Cartas apostólicas siguen en importancia.

I. BREVE PRESENTACION

Un resumen fiel al documento, que es largo y complejo, es aquí imposible, puesto que los diversos temas se entrecruzan y se retoman "sinfónicamente", según una lógica no habitual en el desarrollo de la razón cartesiana.

Los editores han presentado la encíclica bajo diversos títulos. Algunos de éstos son: "La cuestión social", "Desarrollo y liberación", "Para un verdadero desarrollo". La edición latina no usa sino el título general: La preocupación por la realidad social. El texto está dividido en siete partes incluyendo la introducción y la conclusión, sin usar nunca subtítulos. Las ediciones francesa e italiana de "L'Osservatore Romano" dividen la encíclica del siguiente modo:

- I. Introducción (n.1 a 4)
- II. Novedad de Populorum Progressio (n.5 a 10)
- III. Panorama del mundo contemporáneo (N.11 a 26)
- IV. El Auténtico desarrollo humano (N.27 a 34)
- V. Una lectura teológica de los problemas modernos (n.35 a 40)
- VI. Algunas orientaciones particulares (n.4 a 45)
- VII. Conclusión (n.46 a 49)

Un título demasiado largo, pero que daría el sentido completo del documento, sería: "La enseñanza de la Iglesia sobre la cuestión social, de cara a los nuevos desafíos del desarrollo". En efecto, 20 años después, la encíclica de Pablo VI conserva su actualidad. Pero, de frente a los graves problemas de un desarrollo mal realizado, Juan Pablo II reafirma la doctrina y subraya las obligaciones, a nivel de moral colectiva, de la enseñanza evangélica y eclesial. Todo esto para despertar a los cristianos y para alertar la conciencia universal.

Para seguir bien el pensamiento del Papa y comprender su itinerario, es necesario saber -desde el principio- que al interior de los grandes ejes que señalaremos más abajo, el texto toca diversas clavijas a la vez. Los temas y motivos son retomados en diversas

arias y variaciones. Por usar otra imagen, la encíclica persigue diversas liebres a la vez, y no deja ir a ninguna. Es así que, por sobre las divisiones formales, aparecen a lo largo de toda la encíclica los siguientes motivos: La comprensión humana del mundo actual, el ideal del "desarrollo integral", la visión teológica, la perspectiva doctrinal, la intención ética y un cierto proyecto social.

Tomando todo lo anterior en consideración, resumiré ahora la que, a mi juicio, es la idea dominante en los diversos números de la encíclica. Todo esto para preparar a la lectura del texto completo.

I. Introducción

En la línea de la enseñanza social de la Iglesia, y sobre todo de la *Populorum Progressio*, se declara el motivo y el sentido de esta encíclica (1 a 4).

II. Novedad de la encíclica *Populorum Progressio* (5 a 10)

Se inserta en la línea del Concilio (6), escruta los nuevos signos de los tiempos y los interpreta a la luz del Evangelio (7), muestra el interés de la Iglesia por el desarrollo integral de los Pueblos (8), ya que la cuestión social tiene hoy día una dimensión mundial (9). En el horizonte de una ética a escala de toda la humanidad, el concepto de desarrollo debe ser revisado profundamente (10).

III. Panorama del mundo contemporáneo (11 a 26)

- esperanzas y decepciones sobre el desarrollo (12 y 13)
- agravación de los aspectos negativos (14 a 16): Las diferencias se agrandan (14), los excluidos de su propio desarrollo (15).
- El desarrollo erróneo tiene efectos mundiales (17 a 19): crisis de viviendas (17), gravedad del desempleo (18). Consecuencias negativas de la deuda externa (19).

- Causas de retraso del desarrollo (20 a 24, par. 1-2): Conflictos ideológicos entre los bloques (20), falsos sistemas de desarrollo que quieren imponerse sobre otros (21). Efectos negativos de estos imperialismos en las relaciones Norte-Sur y en la autonomía de los países en vías de desarrollo (21-22). Las tentaciones y los peligros del proteccionismo (23), la iniquidad del comercio de armas (24, par. 1 y 2).
- Consecuencias de un tal estado de cosas (24 par. 3 a 25): Refugiados (24 par.3), terrorismo (24, par. 4), el problema demográfico (25).
- Aspectos positivos existentes (26): Desarrollo de la conciencia sobre los derechos del hombre (26), conciencia de un destino común y sin límites (26).

IV. El auténtico desarrollo humano (27 a 34)

- Hay que revisar la concepción misma del desarrollo (27 - 28, par. 1 a 3), junto con su idea de un progreso automático e ilimitado (27), con el objetivo de un economicismo puro (28 par.1) y un "subdesarrollo" que es un mal-desarrollo (28 par. 2 y 3).
- Se trata de promover un desarrollo donde el tener esté ordenado al ser, y donde los bienes estén al servicio de sociedades humanas (fin no. 28 y 29 par. 1).
- El sentido de la creación y verdadero desarrollo de los hombres (29, par. 2 a 30).
- Afinidad del hombre a la creación y a Dios (fin n.29)
- Vocación del hombre al desarrollo (30, par. 1 y 2)
- La ruptura del pecado y reincidencias continuas (fin n.30).
- El desarrollo en la perspectiva de la fe en Cristo redentor (31, par. 1 a 4).

- Deber del ministerio pastoral de la Iglesia (30 par.5)
- Enseñanza de los Padres y práctica antigua de la Iglesia (30, par. 6 y 7)
- El desarrollo de los pueblos: deber de todos para con todos y derecho de todos (pueblos y naciones) (32)
- Los derechos del Hombre, de las naciones y los pueblos, son condiciones para el desarrollo (33), tanto en el plano internacional como al interior de cada país (33)
- El desarrollo exige respeto al medio ambiente, a los recursos naturales y la calidad de vida (34).

V. Una lectura teológica de los problemas modernos (35-40)

- Desarrollo: acto político que supone una decisión ética y que concierne también lo económico y los medios científicos y técnicos (35).
- Aplicación de las categorías del pecado y de las estructuras de pecado a las causas estructurales de modelos de desarrollo erróneamente concebidos (36)
- Dos elementos dominantes: la búsqueda prioritaria del beneficio y la voluntad de poder (37)
- La decisión de ponerse en marcha exige la conversión (38, par. 1 a 4)
- Un aspecto positivo es la conciencia de la interdependencia y una nueva solidaridad (fin n.38)
- Niveles y formas de solidaridad: exigencias para ponerlas en obra. (39)
- Para el cristiano, esta solidaridad amplia corresponde al amor universal (40).

VI Algunas orientaciones particulares (41 a 45)

- Significado y función de la doctrina social de la Iglesia: ella actualiza las exigencias del evangelio en y para el mundo actual, sin dar soluciones técnicas (41)
- Esta enseñanza social es abierta a una dimensión internacional, privilegiando el amor por los pobres (42)
- Reafirmación de que los bienes de la creación son destinados a todos (42, par. 5)

- Necesidad de una reforma de los sistemas comercial, monetario, financiero e internacional; como asimismo de divisiones internacionales del trabajo y transferencia de tecnologías (43, par. 1 a 5)
- Necesidad de un grado superior para las organizaciones internacionales (43, par. 6).
- Llamado a la iniciativa, a la responsabilidad y a las reformas en los países en vías de desarrollo (44)
- Necesidad de poner en obra formas de solidaridad regionales (45)

VII CONCLUSION

- El proceso de liberación se concretiza en el verdadero desarrollo (46)
- Superar los obstáculos y acceder a una "verdadera liberación" es una tarea para los cristianos y para todos los hombres, sin olvidar la dimensión ecuménica (47)
- Se trata de reflejar el Reino, y en alguna manera anticiparlo (48)
- Recurso espiritual a la Virgen María (49)

II. TEMAS NOTABLES Y CUESTIONES ABIERTAS

Es notable constatar que Sollicitudo Rei Socialis (SRS) se pone totalmente en la línea de Populorum Progressio (PP). Pretende actualizarla, darle un nuevo impulso, tomando en consideración una coyuntura mundial agravada. Le da, asimismo, mayor claridad y motivaciones teológicas más explícitas.

La SRS, explícitamente enraizada en el Concilio Vaticano II y asumiendo la PP, constituye un documento pontificio de gran importancia, que debe considerarse de alguna manera, con seriedad y urgencia. Dada la actual interdependencia de todos los fenómenos humanos significativos, de todos los problemas socio-económicos, de todos los sistemas de organización y administración de las sociedades, cada cristiano -más aún, cada asociación o movimiento cristiano- está directamente interpelado por este texto. En particular, por todo lo que se refiere o toca a la vida profesional, al compromiso social, político o cultural, las actividades de servicio, etc.

No me corresponde a mí sustituir a cada OIC en el examen que debe hacerse para visualizar de qué manera puede ser asumida la encíclica SRS. Cada persona y cada asociación debe sentirse interpelada y debe interrogar al texto desde su particular inserción, a nivel nacional e internacional. Me limito a incluir aquí una lista no exhaustiva de temas, de puntos, de problemas, que emanan de SRS y que, de distintas maneras, pueden interesar a una u otra OIC.

1. La primera observación es que el texto de la encíclica no pretende decir todo sobre los inmensos problemas relativos al desarrollo de los pueblos. Recordemos que si formáramos una cadena con todos los libros e informes que sobre el tema se han escrito en los últimos 35 años, su longitud superaría en varias veces el perímetro de la tierra. El texto del Papa supone y exige que nos procuremos una formación continua sobre esta cuestión siempre candente.

2. La SRS subraya con insistencia dos cosas sabidas, pero que es necesario recordar en la gravedad de la hora actual:

- Los problemas económicos y políticos del desarrollo no son meramente técnicos. Ellos implican necesariamente una actitud ética, y exigen una orientación moral activa hacia el mayor bien.
- Es más urgente que nunca para los cristianos implicarse directamente, por fidelidad al evangelio, en estas tareas de promoción humana universal.

3. La SRS confiere, en repetidas ocasiones, una importancia particular a la dimensión cultural, y aun religiosa, del desarrollo. Esto abre un amplio campo de reflexión:

- Para ver bien cómo y por qué el desarrollo en sí mismo es cultural,
- y cómo se debe expresar en identidades culturales.

4. La SRS abre también pistas para una renovación de los fundamentos de un humanismo cristiano para el mundo actual.

5. La vida cristiana tiene algo que decir y que hacer en y para el devenir histórico del mundo. La secularización y la autonomía de lo temporal no quieren decir: "los cristianos a la sacristía".

6. Lo "espiritual" y lo "temporal" no son realidades opuestas, sino dimensiones de la vida. Sus relaciones no se oponen, sino que se implican recíprocamente. Por otro lado, la Iglesia, en su dimensión temporal, está en el mundo... y también el mundo está en la Iglesia.

7. ¿Qué significa y hacia dónde va la historia que hacen los hombres, a menudo queriendo saltarse a Dios? y, ¿Cómo se realiza el designio de Dios (la historia que hace Dios) aun en medio del pecado y de una parcial obediencia del hombre?

8. ¿Qué hay tras las estructuras de pecado aplicadas a las causas del sub-desarrollo? ¿Cómo interpretarlas? Esta "categoría", que sorprende hoy a algunos teólogos, no es nueva. Se la vio nacer en Medellín en 1968. Juan Pablo II ha hablado de ella en su primer viaje a México. Reapareció posteriormente en Puebla (1979), y bajo el nombre de pecado social, también en la exhortación sobre la reconciliación, en 1984.

9. Si las estructuras de pecado están a la base, desde el punto de vista ético, de lo que hay de estructuralmente malo o perverso en los sistemas de funcionamiento de nuestra sociedad, ¿podría razonablemente pensarse, mirando hacia el futuro, que estas estructuras se reformarán fácilmente?... ¿O deberán ser modificadas radicalmente?

10. ¿Cómo conciliar y articular, en lo concreto de la experiencia histórica, una antropología bíblica (Génesis), en la que la norma se encuentra en la relación armónica del hombre (Adán y Eva) con la naturaleza y con Dios (n.29 y 30), con una antropología cristiana, fundada en la necesaria conversión y en la actualización del misterio de la Cruz de Cristo en nuestras vidas, que se realiza en un mundo de pecado permanente?

11. La SRS vuelve a dar justificación, coherencia y valor a la enseñanza social de la Iglesia, considerada muy explícitamente como teniendo un valor doctrinal. ¿De qué manera y hasta qué punto esta enseñanza ofrece "principios de reflexión, criterios de juicio y directivas de acción" (n.8)?

12. ¿Cómo se ajusta esta enseñanza doctrinal con las recomendaciones particulares o las orientaciones coyunturales que da la SRS?

13. En este y en otros documentos, Juan Pablo II hace una lectura del devenir global del mundo moderno con la inteligencia y la razón. El Papa quiere bosquejar los grandes rasgos del mundo actual en función de problemas mayores (n.4, par.1). Este lenguaje es, en algún sentido, neutro (abismos, marginación, mecanismos, ayuda, interdependencia). En otro sentido, cualifica ciertas fuerzas o poderes (bloques que se oponen, su voluntad de expansión, imperialismo, etc), u omite otras realidades (estructuras, técnicas, sistemas técnico-económicos a nivel macro, multinacionales, estructuras de dominación). Esto no restringe para nada la visión y el alcance de la encíclica, sino que incita a mirar e interpretar uno mismo la globalidad de la realidad actual, en continua evolución.

14. Paralelamente, y a veces simultáneamente, a esta lectura intelectual, la SRS hace una lectura cristiana y teológica del sentido del devenir humano (exégesis de la creación, lugar del misterio cristiano, rol del pecado, etc.). Esta enseñanza invita a examinar como se actualiza el misterio cristiano y cómo adviene el Reino de Dios (mesianismo hoy día). Invita también a comprender cómo el momento actual del cristiano está a la vez marcado por la cruz de Cristo y por Su victoria, ya lograda, sobre el pecado del mundo (escatología).

15. Es muy clarificador para la Fe el observar la articulación que en ella misma hay entre la lectura humana y la lectura cristiana que se hace de la historia y del momento presente. Es preciso ver como se encadenan las exigencias evangélicas con la totalidad del devenir histórico. Esto demanda reflexión y estrategias de acción.

16. La puesta en práctica de esta enseñanza nos pone también de frente a algunos variados problemas, que cada organización deberá, en un primer momento, enunciar con claridad; para en seguida intentar soluciones. Estos problemas conciernen particularmente a la naturaleza y a las formas de la praxis cristiana en las diferentes acciones y compromisos temporales, en función del juicio ético que cada uno haga sobre tal o cual proceso o fuerza influyente. ¿Puede una misma fe y una misma doctrina social conducir a opciones y compromisos diferentes?

17. La amplitud y la riqueza del contenido de esta importante encíclica hace nacer un buen número de otras cuestiones. Por ejemplo:

- ¿Cuáles son la evidencia y el sentido, cuál es el grado de audiencia efectiva del cristianismo hoy, para realizar lo que deberíamos llamar una revolución cultural, social y también de alguna forma política?
- ¿O acaso todavía la doble lógica del capitalismo liberal y del comunismo marxista, tan claramente condenados, es irreversible? o, ¿Cómo cambiar esta lógica en el escenario mundial?

La encíclica SRS exige, en primer lugar, ser leída atentamente, estudiada con acuciosidad. En seguida, pueden venir las exigencias de profundización y las cuestiones que se plantean al respecto.

El desarrollo que he hecho aquí no quiere sugerir un cuestionamiento, sino sólo incitar a dejarse interpelar profundamente por este documento, como yo he tratado de hacer en mi caso personal.

L'Osservatore Romano, periódico cotidiano, publica en primera página una serie de artículos sobre la

encíclica en forma regular. Cada autor considera un aspecto o dimensión particular de la SRS. Al 10 de Marzo, los artículos más significativos e instructivos me parecen):

1. Mons. A. QUARRACINO: Los obstáculos del desarrollo en el plano de la conducta humana: pecado y estructuras de pecado (OR., 5 de Marzo de 1988);
2. G. SALVINI: La doctrina social de la Iglesia en la encíclica de Juan Pablo II (OR., 24 de Febrero de 1988);
3. H. CARRIER: Para una nueva cultura del desarrollo (OR., 27 de Febrero de 1988);
4. H. CAZELLES: El desarrollo, expresión de la vocación humana a la luz de la Escritura (OR., 2 de Marzo de 1988);
5. R. BUTIGLIONE: Las reformas necesarias en los países desarrollados y en los países en vías de desarrollo (OR., 4 de Marzo de 1988).

Alain Birou (*)

(*) El autor es el Asistente Eclesiástico de la Conferencia de Organizaciones Internacionales Católicas, de la que CVX es miembro.

Misión - Comunidad Mundial

INDIA: UNA EXPERIENCIA DE SERVICIO EN BOMBAY

En nuestro grupo somos 12 adultos, y estamos juntos desde hace 7 años. Los 5 primeros años los dedicamos a la transición desde Congregación Mariana a CVX, y a vivir la etapa de pre-comunidad CVX descrita en el Survey. Durante este período hacíamos cada año 8 días de Ejercicios Espirituales de San Ignacio, y nos reuníamos semanalmente dos horas los martes, para orar y compartir. El compartir de nuestras experiencias de vida suscitaba respuestas por parte de los miembros, y hubo momentos emocionantes en que todos nos asociábamos a las necesidades, problemas y alegrías de los otros. De vez en cuando, el servicio implicaba a todo el grupo, y los miembros participaban en varias experiencias "nucleares", como la visita al "Asha Dan" de Madre Teresa, una casa para minusválidos; o la inserción en un "slum" en los alrededores de la parroquia. Los miembros crecían en la experiencia y en la toma de conciencia de la realidad social de un barrio de la ciudad donde las diferencias entre ricos y pobres son muy marcadas. Estas experiencias eran después compartidas en los encuentros gracias a la "revisión de vida" o al Examen de Conciencia. Todo esto provocó en nosotros un deseo creciente de asumir un apostolado como grupo. Hicimos un discernimiento comunitario durante 4 reuniones, usando el método ESCUCHAR, DISCERNIR, RESPONDER. El compromiso activo del grupo en la vida de la parroquia y su contacto con el medio inmediato favoreció el proceso. El grupo decidió que su servicio común consistiría en "formar comunidades en el barrio".

En la línea de esta opción, uno o dos miembros están comprometidos en acercar entre sí a los ancianos de la parroquia, visitándolos, apaciguando sus sentimientos de soledad, encontrándoles compañeros para jugar a las cartas, etc. De vez en cuando, se organiza algún encuentro. Dos encuentros han sido ya organizados por todo el grupo, apoyando a estos dos miembros.

La YMCA (Asociación de Jóvenes Cristianos) local, teniendo objetivos semejantes, ha comenzado recientemente un Club para las personas mayores, y nuestros dos miembros se proponen cooperar activamente.

Otro miembro, junto con sus hijos, decidió trabajar con los habitantes de un slum, ayudando a mejorar la calidad de vida. Este miembro ha contribuido a resolver el agudo problema de la falta de agua. Además enseña a los niños, y ayuda a las mujeres para que aprendan alguna actividad. Recientemente, el grupo la ha apoyado en su trabajo para poner en marcha allí una cooperativa de alimentos, administrada por la gente del slum para ayudarse ellos mismos. Los productos alimenticios pueden ser comprados en esta cooperativa a precios más bajos que en el mercado. Y cuando una inundación hacía una brecha en los muros limitrofes del slum y algunos perdían sus cabañas, nuestro grupo se dirigió a los miembros CVX de Nueva Zelanda para solicitar ayuda para la reconstrucción. La ayuda llegó, y la reconstrucción fue posible. Cada uno de los miembros, individual o en pequeños grupos, está comprometido en este trabajo en el barrio, contando siempre con la ayuda y el beneplácito de la parroquia. Al menos una vez al mes, en un encuentro especial, se comparte sobre este trabajo, lo que permite a todo el grupo ayudar y sostener a los miembros.

El reto es querer hacer más. Pero luego descubrimos que esto no es posible debido a la limitación de la mano de obra, la falta de habilidades y de dinero. Así, nos damos cuenta que debemos, ante todo, tratar de "ser más" para las gentes, en lugar de "hacer más".

Existen hostilidades, y también peligros, en varios sectores del slum. Uno de nuestros miembros, comprometido en tratar de apartar las prostitutas de las calles y rehabilitarlas, fue atacado por los alcahuetes. Otro de los miembros, trabajando junto a enfermos mentales, estuvo a punto de ser estrangulado por uno de ellos. Ambos miembros en estas situaciones han demostrado un sentido profundo de paz y de serenidad .

La experiencia de trabajo comunitario en el barrio ha tenido un gran impacto en la vida del grupo, particularmente en su vida de fe. Para uno de ellos, ha significado una profunda toma de conciencia de que la fe y la justicia deben estar integradas, que los pobres y los que sufren tienen mucho que enseñarnos, y que el mundo será un lugar mejor para vivir sólo cuando los valores de Cristo sustituyan a los valores del mundo. Los miembros experimentan, en su mayor parte, una paz profunda... aun en medio de graves problemas familiares. El marido de una de nuestras compañeras de grupo es alcohólico. Ella sufre mucho y se siente sola, pero ayudada por el grupo ha logrado una gran paz y se ha puesto a trabajar con Alcohólicos Anónimos para la rehabilitación de otros alcohólicos del barrio.

Las llamadas evangélicas que estas experiencias encarnan son las llamadas del Reino. Nos damos cuenta que la raíz de los problemas residen, como lo dice Ignacio, en la lucha por el dinero, el deseo del prestigio y la sed por el poder, de acuerdo al terceto de la ambición: "tener", "escalar" y "dominar", que excita a las gentes a la rivalidad, al odio y a la violencia. Esta es la razón por la que hay slums, degradación y marginación.

Nos sentimos llamados a ser "pobres en espíritu", "sal de la tierra" y "luz del mundo". Para ser los discípulos de Jesús, debemos erradicar los vestigios de interés personal. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt 16, 24). Otro aspecto de la misión es nuestra actitud frente al sufrimiento y a la injusticia. No podemos permanecer indiferentes frente al sufrimiento, cualquiera que sea. Jesús nunca rehusó curar a una persona enferma, tampoco se desinteresó frente a la tristeza de la viuda. También, nosotros, debemos estar listos para mejorar la situación de mucha gente, haciendo tomar conciencia - como lo hizo Jesús - de las causas del mal. Una de nuestros miembros ha logrado mucho de esto a través de los Comités Municipales de su barrio, especialmente a través de su testimonio y de su modo de vivir. Otro miembro escribe en un periódico de lengua local dirigiéndose principalmente a los pobres.

Los documentos de la Iglesia son a menudo utilizados por el grupo para restaurar las fuerzas frente a la adversidad. Frases como las que siguen golpean profundamente nuestro ser y hacen vibrar la cuerda sensible de nuestro corazón:

"Crece al mismo tiempo la conciencia de la excelsa dignidad de la persona humana, de su superioridad sobre las cosas y de sus derechos y deberes universales inviolables.... El orden social, pues, y su progresivo desarrollo deben en todo momento subordinarse al bien de la persona... El orden social hay que desarrollarlo a diario, fundarlo en la verdad, edificarlo sobre la justicia, vivificarlo por el amor. Pero debe encontrar en la libertad un equilibrio cada día más humano. Para cumplir todos estos objetivos, hay que proceder a una renovación de los espíritus y a profundas reformas de la sociedad. El Espíritu de Dios, que con admirable providencia guía el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra, no es ajeno a esta evolución. Y, por su parte, el fermento evangélico ha despertado y despierta en el corazón del hombre esta irrefrenable exigencia de dignidad". (Gaudium et Spes, 26).

Tony Martyris

LA IGLESIA Y LA CULTURA UNIVERSITARIA

La Congregación para la Educación, el Pontificio Consejo para los Laicos y el Pontificio Consejo para la Cultura, acaban de divulgar una síntesis de las respuestas obtenidas en el curso de una consultación mundial sobre el tema de la vida universitaria. Muchos miembros y grupos CVX se desenvuelven en el medio universitario, y esta síntesis puede ofrecerles alguna luz en relación a su presencia allí. En dos números sucesivos, PROGRESSIO presentará este interesante documento, invitando a los miembros CVX del mundo a aportar sus propias contribuciones sobre el tema.

INTRODUCCION

En 1976, un Comité integrado por la Congregación para la Educación Católica y el "Consilium de Laicis", creado conforme al deseo de Pablo VI, envió a todas las Conferencias Episcopales e instituciones interesadas, los resultados de varios años de investigación sobre "El Trabajo Pastoral en el Ambiente Universitario". Estos fueron muy bien recibidos como instrumento de base para una pastoral de reflexión y de acción.

Con la constitución del Consejo Pontificio para la Cultura, en 1982, por parte de Juan Pablo II, fue formado un nuevo Comité conjunto, integrado por la Congregación para la Educación Católica, el Consejo para los Laicos y el Consejo para la Cultura, con un objetivo más amplio que se puede resumir en tres palabras: "Iglesia - Cultura - Universidad". El trabajo pastoral en la universidad sigue siendo una de las preocupaciones fundamentales del nuevo Comité y se subraya, además, el encuentro de la Iglesia con la cultura universitaria.

Siguiendo las sugerencias de muchos obispos y gracias al estímulo del constante interés del Papa Juan

Pablo II para con el mundo universitario, se decidió poner al día el primer estudio, pues tanto el mundo universitario como las situaciones culturales habían cambiado mucho desde la década de los años 70.

A tal efecto fue enviado un cuestionario (abril de 1986) a las Conferencias episcopales, Congregaciones religiosas y otras organizaciones católicas interesadas. Se han recibido respuestas por parte de 20 Conferencias episcopales, 7 Diócesis, 6 Congregaciones religiosas de hombres y 4 de mujeres, 6 Institutos seculares, la Federación Internacional de Universidades Católicas, movimientos, universidades y varios expertos interpelados.

Es de esperar que el presente resumen de las respuestas sea un instrumento útil y un estímulo para la reflexión y la acción en esa vasta área de interés para la Iglesia y para la sociedad. La encuesta se refería no sólo a las relaciones de las universidades católicas, sino a las de todas las universidades en general.

Las respuestas reflejan, en gran parte, el resultado de una amplia reflexión, de la consulta hecha a los expertos, y una cuidadosa preparación. Ellas tienden a confirmar las principales conclusiones de 1976, así como aquéllas de la encuesta enviada a las Congregaciones religiosas en 1979. Su diversidad se debe, claramente, a las situaciones políticas, culturales y eclesiales de los países, pero existe un consenso importante respecto a las "tendencias significativas" del mundo universitario.

El resumen no sigue estrictamente el orden del cuestionario. Las características especiales y la misión de la Universidad Católica -que aun hoy día son objeto de estudio- no se tratan en capítulos aparte. No obstante, se han puesto de relieve con respecto a los demás puntos. Podría ser útil recordar que hay, en el mundo, unas 8000 universidades (de distintos tipos); de éstas, (comprendidos los Colegios Universitarios) cerca de 650 son católicas. De las respuestas se deduce que en ellas se ha producido, como en las demás universidades, el impacto del cambio social y se ha sentido la necesidad de responder, de nuevas formas, a los recientes desafíos.

A manera de conclusión podríamos decir que algunos puntos que se destacan en la documentación, se presentan como necesidades y posibilidades para la reflexión y la acción.

I - TENDENCIAS SIGNIFICATIVAS EN EL MUNDO UNIVERSITARIO

1. Concepto de Universidad

Aunque las razones difieren de país a país, el concepto de universidad es muy semejante en casi todo el mundo.

La palabra "universidad" era entendida, antes, como una comunidad de estudiantes en busca de la verdad. Hoy, el término se usa comúnmente para indicar una gran variedad de instituciones que ofrecen multitud de programas con poca o ninguna coordinación entre ellos. Se aplica incluso a la "universidad abierta", que puede ofrecer cursos por radio, televisión, o por correspondencia, sin que haya una comunidad universitaria ni se requieran ciertas condiciones para ingresar en ella. Ya que el término encierra connotaciones de excelencia y de prestigio, son cada vez más numerosas las instituciones -aún aquellas que ofrecen un número limitado de programas cuya calidad puede ser discutible- que se autodenominan universidades.

Los estudios y la investigación universitarios, incluso en las instituciones tradicionales, están concentrados cada vez más en el campo científico y en el tecnológico. Esto, por distintas razones. El financiamiento desempeña un papel importante. Los gobiernos -en especial, aunque no exclusivamente, en el Tercer Mundo- apoyan la tecnología como un medio para el desarrollo económico; la industria y el comercio buscan personal calificado; los estudiantes anhelan un entrenamiento que los habilite para conseguir un trabajo bien remunerado.

En fin, la universidad raramente se considera como medio de formación integral de los estudiantes sino más bien como instrumento que los prepara para una "carrera".

La especialización y la profesionalización constituyen las pautas. A los valores, y al desarrollo integral de la persona, se les presta poca o ninguna atención.

Las respuestas provenientes de varios países señalan que la función de servicio, por parte de la universidad, ha aumentado notablemente en los últimos años. Dan, pues, ejemplos de seminarios, conferencias, simposios, etc., para el público en general ("extensión universitaria"); de universidades para la tercera edad; de desarrollo de programas, proyectos de investigación, etc., que benefician a la comunidad y ayudan al sostenimiento de estudiantes procedentes de los países y de las clases más pobres.

2. Nuevas formas de las estructuras universitarias

Mientras las universidades tradicionales han conservado, en gran parte, sus estructuras básicas, son varios los factores que, en todo el mundo están modificando -y, en algunos casos, cambiando radicalmente- estas estructuras.

En muchos países, el control del gobierno sobre las universidades es cada vez más fuerte. La libertad para llevar a cabo un plan de estudios, la selección de los estudiantes, la contratación de los profesores y hasta la "filosofía" de la universidad, se ve siempre mas limitada. La proporción entre la educación estatal y la privada está cambiando de una manera impresionante. En los Estados Unidos, por ejemplo, el 78% de los estudiantes está en instituciones públicas. En Africa, las pocas universidades católicas han sido nacionalizadas.

Las estructuras directivas están adquiriendo una forma más democrática con la participación de los profesores (y a veces de los estudiantes) en la toma de decisiones y en el desarrollo de la política universitaria. Algunas respuestas, sin embargo, indican una disminución de la participación de los estudiantes; por ejemplo, en las elecciones universitarias.

El número de estudiantes ha aumentado en forma sorprendente en los últimos veinte años. La constitución de las masas de estudiantes también está cambiando. aunque todavía muchos provienen de las clases media y alta, la ayuda económica ha posibilitado la entrada a la universidad a los jóvenes de todas las clases y de distintas capacidades intelectuales. Hay más estudiantes de tipo "no tradicional" -mayores de 25 años- y muchos que trabajan y estudian al mismo tiempo. Por consiguiente, la calidad de la formación se ve necesariamente afectada y el elevado número de estudiantes hace que las relaciones personales entre éstos y los profesores sean casi imposibles. La presencia, en las universidades occidentales, de una gran cantidad de estudiantes extranjeros (en especial, del Tercer Mundo), puede constituir un factor importante de entendimiento y enriquecimiento cultural, pero también suscitar problemas estructurales.

3. Entre las nuevas áreas de investigación, en su mayoría científicas y tecnológicas, se destacan:

- la investigación en el campo de la defensa y de los armamentos;
- la investigación genética y de ingeniería genética;
- estudios relativos a la concepción humana y al nacimiento;
- la investigación económica en referencia a una distribución equitativa de las riquezas;
- la ciencia de los computadores y de la inteligencia artificial.

Este tipo de investigación plantea nuevos problemas morales. Además, al aumentar la especialización, es difícil para los moralistas estar al tanto de los avances científicos.

En muchos países, tanto la falta de recursos económicos, como el hecho de que casi todos los profesores son de tiempo parcial, especialmente en el Tercer Mundo, limitan fuertemente las posibilidades de investigación en cualquier campo.

En contraste con estas tendencias generales, algunas universidades están sosteniendo la investigación interdisciplinaria; algunas dan cuenta de un renovado interés por los estudios humanísticos (Suecia, Gran Bretaña, Estados Unidos). Los contactos entre especialistas en disciplinas científicas, lingüísticas, etc., promueven el desarrollo de la dimensión internacional del mundo universitario.

4. Corrientes intelectuales y espirituales

El materialismo y el secularismo de la sociedad moderna se reflejan en la vida universitaria. Muchos países ponen de relieve una influencia del positivismo y del marxismo (Africa y Latinoamérica), aunque algunas respuestas dicen que la ideología marxista parece estar declinando (Europa). Una respuesta de una universidad europea deplora la influencia creciente de fuerzas reaccionarias: el racismo, el integristismo, el elitismo. En los regímenes totalitarios, las universidades se hallan bajo el control de la ideología oficial.

En contraposición a un espíritu secularizante muy generalizado, hay en muchos países un renovado interés por la religión entre los estudiantes, y a veces también entre los profesores. Esto puede existir al lado de la ignorancia religiosa de la mayoría, hasta en cuanto a los principios básicos de la fe cristiana. Se dan también desilusiones con respecto a la "Iglesia institucional". A veces (India, Africa), esto puede deberse a lo que parece ser una actitud negativa o indiferente de la Iglesia hacia la expresión de la cultura local. En algunos países africanos, se percibe con gran fuerza la influencia del Islam; en algunos países europeos existen también grupos de inspiración musulmana. Los estudiantes que tienen algún interés por la religión, pero que nos están familiarizados con ella, o los que están disgustados con la Iglesia, o también los que sufren de inseguridad, pueden sentirse atraídos por las sectas fundamentalistas y por las prácticas de las religiones orientales, cuya presencia está creciendo en las universidades de todos los países.

El énfasis que se ha puesto en la formación profesional ha dado como resultado un cierto antiintelectua-

lismo. Al mismo tiempo, puede haber una "gran oposición al dogmatismo y al control exterior, tanto político como ideológico, y una preocupación con relación a la influencia que tales controles pueden tener en la búsqueda de la verdad" (Estados Unidos). A veces se tiene una visión ambigua de la Iglesia, considerándola más como un control exterior que como una fuente de guía espiritual.

La conciencia de un compromiso social, por parte de los estudiantes, parece estar creciendo en todas partes, aunque la proporción de los que están activos en los programas de servicio no es tan grande como lo fue años atrás. En cuanto a la participación del estudiantado en la política, no se ve una conformidad. Las condiciones económicas más estrechas han obligado a muchos estudiantes a preocuparse más por las posibilidades de un empleo, que por un compromiso social. En Africa del Sur se presenta una situación especial: muchos cristianos son favorables a la promoción de los estudiantes negros, pero las oportunidades de trabajo siguen siendo escasas para ellos. Y desde Corea se afirma que los estudiantes coreanos persistirán en dar a conocer sus "arraigados sentimientos en favor del proceso de democratización y humanización de la sociedad". En Polonia, a pesar de las restricciones, el compromiso del mundo universitario en el campo social se ha desarrollado en la década de los años 80. En Francia, las protestas masivas de los estudiantes han forzado al gobierno a reconsiderar su programa de reforma universitaria.

* * * * *

N.B. Dado que la Comunidad Mundial CVX está invitada a continuar participando en esta consultación sobre la vida universitaria, los miembros o grupos CVX que deseen pueden enviar sus reflexiones al Secretariado Mundial. Pueden usarse las siguientes preguntas, sugeridas por los organizadores de la encuesta:

1. ¿Qué reacciones o sugerencias suscita la lectura de este documento? ¿Hay informaciones complementarias o iniciativas que os parezca útil comunicarnos?
2. ¿Cómo podría profundizarse esta reflexión común y la colaboración de la Iglesia en el mundo universitario?

EXISTIR LOS UNOS PARA LOS OTROS

Fue en forma masiva que los miembros de la CVX de Francia se reunieron para celebrar el Congreso 1987; un encuentro-prueba para coger el tenor de nuestra comunidad... la fuerza de nuestra familia espiritual. Si la "horma del zapato de Ignacio" nos ayuda a caminar en el seguimiento de Cristo, ¿qué atención damos a nuestros compañeros de camino? ¿Cuál es la calidad de nuestros lazos mutuos? Esta reunión nos ha dado la ocasión para ubicarnos mejor en nuestro afecto a CVX y para vivificar nuestra comunión.

El Congreso se abre ante el ícono de Roublev. "Dios nos convoca para la unidad" entona la numerosa asamblea. "Para formar un solo cuerpo habitado por el Espíritu" insiste el canto. Una invitación para formar y para completar nuestra comunidad... Un vasto programa, ni secundario ni facultativo. Nuestros hermanos son un camino hacia Dios. Es en ellos que aprendemos a amar... Recordamos que este Congreso ha sido preparado y madurado desde 1986, a través de un programa propuesto a los equipos. Ese camino de preparación, intitulado "Encontrar a Dios en todas las cosas", tenía por objetivo arraigar más a cada miembro en las proposiciones específicamente ignacianas, con el fin de iluminar a cada uno sobre los lugares en donde el Señor se revela particularmente a él o ella. Así, descubrimos los obstáculos que oponemos a la luz de Dios y tratamos de ver, en equipo e individualmente, como los medios propuestos por San Ignacio pueden ayudarnos a liberarnos. Esta etapa preliminar nos ha fortalecido y unificado para abordar este encuentro nacional.

¿El sentido de la familia? Es, ante todo, la alegría de encontrarse. Al cruzarse, muchos se saludan y se reconocen. Para otros es un sumergirse, un descubrimiento a través de contactos sucesivos. El rostro, lo distintivo de nuestra comunidad, se revela. En la tribuna, sobriedad y seriedad... por supuesto, poca exhuberancia,

esto no es el punto fuerte de nuestra comunidad. Las relaciones son cordiales, esto es todo por ahora. Pero importa poco, la admiración está allí. Lo que más nos sorprende es lo que llegamos a ser los unos para los otros durante el curso de los intercambios: comenzamos a existir los unos para los otros...

Los organizadores habían logrado constituir 60 talleres de intercambio, compuestos por unas 12 personas aproximadamente, y asignarle a cada uno una sala... o un extremo de corredor. Cuatro veces nos encontramos en estos grupos privilegiados. Cada uno ha ofrecido allí su "paisaje interior". Hemos examinado las raíces comunes que nos constituyen en miembros de una comunidad, y también cómo podemos ayudarnos mutuamente. Para muchos se reveló un "parentesco" profundo. Numerosos han sido los jóvenes que se han sentido impresionados por la precisión y la resonancia en su propia vida de las conversaciones de los más antiguos y recíprocamente. "No se tiene miedo de mostrarse vulnerable"... "Los otros" comienzan a "resonar" en el "foro interno" de cada cual.

No puede haber comunidad sin compasión donde se concretiza la caridad. No fue por casualidad que se nos propuso un diálogo contemplativo sobre "Cristo lavando los pies de sus apóstoles" (Jn 13, 1-5). Hemos expresado las mociones que provocan en nosotros la actitud de Cristo, de Pedro o de los demás apóstoles. Pedro quiere comprender, "controlar la situación", con intransigencia y heroísmo. De frente a él, Jesús realiza su gesto desde su corazón, con humildad: allí se manifiesta la obra del amor de Dios. Podemos, también nosotros, llegar a ser el signo de una ternura más fuerte que un principio, más generoso que una moral, más gratuita que una "buena acción". La inteligencia y la encarnación de nuestra fe se clarifican en esta escena. En este intercambio, hemos abandonado nuestras resistencias para vivir el amor de Dios. "Señor, enséñame a dejarme coger por el corazón". "Dame la gracia para comprender los signos y los valores del servicio". "Gracias por abrirme los ojos y por liberarme"... Oraciones de unos tomadas por los otros. Pecado y humildad al descubierto. Cuando el fervor del otro se incorpora a tu propia bús-

queda, cuando su grito hacia Dios lleva la misma esperanza, la comunión está allí como una intensa experiencia de nuestro lazo comunitario.

En este contexto, José Gsell, ex-secretaria de la Comunidad Mundial CVX, puso en perspectiva el lento trabajo de unidad realizado a escala internacional. Subrayando los aportes mutuos de las comunidades nacionales, recordando los esfuerzos de acogida de grupos de Sri Lanka, de Sudáfrica, de Filipinas, del Líbano, nos ofreció varios "testimonios en favor de la unidad", que tienen como meta manifestar al mundo "luz y paz". Nuestras experiencias en el grupo CVX, nos ha recordado, donde aprendemos a través de los intercambios a aceptar y amar a los demás en su diversidad, donde a veces somos llevados a superar una dificultad, una incomprensión, una tensión, aun un conflicto, abordándoles con simplicidad, verdad y fe -haciendo concretamente una experiencia de salvación- refuerzan, pero sobre todo transforman los lazos entre los miembros. Nos ejercitan para la apertura, el respeto y la reconciliación. Ellas desarrollan una relación de servicio y no de dominación. Se trata allí de disposiciones necesarias para acoger el don de la unidad, para testimoniarlo e irradiarlo. Por otra parte, el P. Gellard, Provincial Jesuita de Francia, intervino también para subrayar la importancia de una verdadera colaboración entre la Compañía de Jesús y los laicos de la CVX en las misiones que se ha fijado la Compañía en el seno de la Iglesia en Francia.

He dado aquí nada más que un resumen personal y particular de este encuentro. No he expresado la alegría desbordante que encontré al establecer y renovar lazos de afecto. Inolvidables quedan los que han sabido hablar a mi angustia frente a mis manos vacías: el día anterior nos habían robado todo. Así, recibí con una fuerza decuplicada el llamamiento de Charles Le Dù, Asistente Eclesiástico Nacional, en su homilía: "Nuestra comunidad no será verdaderamente una comunidad de Vida Cristiana sino cuando en ella se viva una verdadera pasión por el ausente y el último, con quienes el Señor se identifica".

Dorothee BENOIT

NOTICIAS DESDE INDONESIA: La CVX de Indonesia ha tenido su quinta Asamblea General en Diciembre de 1987. El tema escogido, en línea con el día mundial 1987, fue "la misión de los laicos". El acento se puso en la puesta en práctica de los Principios Generales números 7 y 12, que se refieren a la vida apostólica y al estilo de vida sencillo.

La Asamblea comenzó con la Eucaristía celebrada por nuestro Asistente Eclesiástico, Padre J. Subagya s.j. Posteriormente, escuchamos el informe de nuestro Comité Nacional y de nuestros delegados a Loyola 86. Nos dividimos luego en 4 grupos, cada uno para hablar de uno de los Principios Generales elegidos como tema, desde el punto de vista juvenil estudiantil y desde el punto de vista adulto o de parejas. Tratamos de clarificar nuestra forma de pensar, de determinar objetivos y de formular las etapas y los criterios necesarios para lograrlos. El tercer día, pusimos en común los resultados de los debates, y cada grupo local tuvo la oportunidad de reflexionar sobre la forma de realizar esos proyectos en su propia realidad. Se definió así nuestro programa de trabajo para los tres próximos años.

Antes de clausurar la Asamblea, elegimos los miembros del Comité Nacional para el período 1987-1990. Todos los miembros del comité anterior fueron reelegidos, excepto el P. Ageng Marwata s.j., quien no podía seguir disponible para CVX por otros encargos en la Compañía. Henricus Sanyoto Hadi, de la CVX de Semarang, quien asistió a la Asamblea Mundial de Providence 82, tomó el lugar del P. Marwata, y podrá aportar con mayor conocimiento la dimensión mundial de CVX al interior del Comité Nacional. Los otros miembros son A. Rusli (Presidente), A. Suprayitno (Vicepresidente), B. Endang (Secretaria), Rina Tjahjono (Tesorera), el P. J. Handriyanto s.j. y J. Dinsbach (consultores). Nuestro Asistente Nacional continúa siendo - y nos alegramos - el P. J. Subagya s.j.

Estos tres próximos años tratemos de mejorar la espiritualidad CVX en nuestros grupos, siendo esta la fuente mayor de motivación para salir de nosotros mismos y servir a Cristo.

(De una carta de A. Rusli y B. Endang Widiyanti)

EL PADRE BERNARD BASSET S.J. murió en Oxford, Inglaterra, el 13 de Junio pasado, a los 80 años de edad. Serán muchos los que, en distintos países, se recordarán de él con gratitud y afecto: sus compañeros jesuitas, historiadores, periodistas, las miles de personas que le conocieron a través de sus escritos, y todos los que fueron guiados por él en el movimiento "cell" (pequeños grupos). Las CVX se recordarán de él y del impulso que dio, antes del Vaticano II, a la renovación de las Congregaciones Marianas, hoy CVX. El P. Paulussen se acuerda de su presencia estimulante en Newark, en la Asamblea de New Jersey 1959, cuando convocaba a la gente diciendo: "¡Debemos hacer algo!"

Yo lo visité en la casa de retiros "Nazareth", en Oxford, justo un mes antes de su muerte. John Ruming, entonces Presidente de la CVX británica, junto con la señora Margaret Partridge (conocida miembro CVX desde hace muchos años) estaban conmigo. El P. Basset estaba en una silla de ruedas, pues le habían sido amputadas sus dos piernas por problemas circulatorios. Pleno de vida y de gozo, nos declaró no haber estado nunca tan cerca de Dios como entonces, ni tan lleno de Su paz. Damos gracias a Dios por su presencia entre nosotros y por el rol que jugó en la evolución de la CVX mundial.

Tim Quinlan s.j.

LA COMISION DE NACIONES UNIDAS SOBRE DERECHOS HUMANOS ha aprobado, en Marzo de 1988, un proyecto de Convención sobre los derechos del niño. Es notorio que el documento omite toda referencia a los derechos del niño durante el periodo pre-natal. Tales derechos habían sido explícitamente definidos, en 1959, en la "Declaración de Derechos del Niño".

Como Organización no Gubernamental acreditada en las Naciones Unidas, CVX ha escrito al Subsecretario General de la Comisión de Derechos Humanos para expresarle nuestra inquietud^a y proponerle hacer mención explícita a los derechos del niño en su período de vida prenatal. Hemos apoyado así una iniciativa de la "Federación Mundial por el Derecho a la Vida", uniéndonos a ella al proponer que el sexto párrafo del Preámbulo diga:

"Reconociendo que, conforme se indica en la Declaración de Derechos del Niño adoptada en 1959, el niño, debido a las necesidades de su desarrollo físico y mental, requiere cuidados y asistencia especiales en lo que se refiere a la salud y al desarrollo físico mental, moral y social, y requiere protección jurídica en condiciones de libertad, dignidad y seguridad, antes y después de su nacimiento"

Este Otoño (Primavera en el Hemisferio Sur), el borrador de la Convención volverá a la Comisión de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos. Invitamos a los miembros CVX a contactar las diferentes delegaciones de los Estados miembros de la ONU para sugerirles esta enmienda al Preámbulo de la Convención sobre Derechos del Niño.

UN ENCUENTRO DE ASISTENTES ECLESIASTICOS CVX DE EUROPA tendrá lugar en Roma, desde el 24 al 29 de Septiembre próximo. Serán tratados diversos temas, tales como la realidad de la misión en Europa en la línea de Loyola, la formación de guías de grupo, el rol del Asistente Eclesiástico, el estilo de vida sencillo y la relación CVX-Compañía de Jesús.

Inmediatamente después, el "equipo CVX europeo" tendrá su próximo encuentro en Roma. Los miembros de este equipo participarán en el último día del encuentro de Asistentes Eclesiásticos europeos, aportando su visión al debate.

* * * * *

FRED SOLOCHI, PRESIDENTE NACIONAL DE LA CVX DE ZAMBIA murió el 1 de Mayo pasado, como consecuencia de las heridas sufridas en un accidente automovilístico. Nuestras oraciones y nuestro afecto a su familia y a sus amigos, quienes están sintiendo su ausencia. Yo me acuerdo con gratitud de la acogida que me brindó en Lusaka el año pasado, y de su entusiasmo por CVX. Con Ignatius Mwanza, quien nos ha escrito para darnos la triste noticia, podemos decir: "Oramos para que el Padre lo reciba y para que nos reencontremos en Su Reino".

Tim Quinlan s.j.

EXITOSA CELEBRACION DE DIA MUNDIAL CVX EN SCRANTON, EE.UU.

El domingo 13 de Marzo, un buen grupo de personas se reunió en el Liceo de Scranton para celebrar el Día Mundial CVX. Comenzamos con una oración del Papa Juan Pablo II y presentándonos unos a otros.

Para permanecer en el espíritu del Año Mariano, hicimos un role-playing en el que María aparecía en su condición de madre no casada. En la reflexión subsiguiente, todos estuvimos de acuerdo en ver en María a una mujer valiente que, por llevar en su seno al Hijo de Dios, estuvo dispuesta aun al riesgo de la humillación social. Ella supo cumplir la voluntad de Dios. En seguida, tuvimos otro intercambio, inesperadamente rico, luego de ver el film "El canto de Bernardita". Para nosotros, el sentido de este film se expresa muy claramente en las palabras dichas por el decano a Bernardita: "Para los que creen, no hay necesidad de explicación; para los que no creen, ninguna explicación bastará".

Terminamos la jornada celebrando la Misa. Nos sentimos renovados espiritualmente, habiendo conocido nuevas dimensiones de María. Ella es verdaderamente un modelo para cada uno, y esperamos que continúe inspirándonos en nuestra vida de todos los días.

(Extractos de una carta de Lisa Chichak)

"NUESTRA RELACION CON EL DINERO Y LOS BIENES MATERIALES", es el título de un artículo de Walther Fincke (Alemania), publicado en PROGRESSIO (No.5-6, 1987). El tema ha suscitado reflexión y deseos de profundización en muchos grupos CVX. Lamentablemente, cuando apareció el artículo omitimos algunas referencias bibliográficas y bíblicas que el autor usó para desarrollar el tema. Las ponemos ahora a disposición de todos:

1. Walther Fincke recomendaba la lectura del libro de Rudolf H. Strahm (Suiza):

¿Por qué somos tan pobres?

Hechos y cifras en 84 cuadros sobre los mecanismos del desarrollo" (Edición SEP - Foro 2000).

El autor explica la progresión - a pesar de todas las previsiones y de tres decenios "de ayuda a los países en vía de desarrollo" - del subdesarrollo en el Tercer Mundo. Tratando los temas de la alimentación mundial, de la ecología, de la crisis de la deuda externa y del armamentismo, demuestra que la ayuda a los países en vía de desarrollo, hasta aquí, no ha permitido más que un crecimiento que excluye a los pobres. De modo inteligible, mediante gráficos y comentarios claros, nos expone las diferentes etapas de su razonamiento.

2. Walther Fincke proponía también algunos pasajes de la Escritura para facilitar la reflexión sobre este tema:

- El 1er. mandamiento: Lc 10, 25-37); 11, 41-42; Mt 26, 6-13.
- El buen uso del dinero: Lc 16, 9-13; Ef. 4, 28; 1 Jn 3, 17; Lc 16, 19-31; Sant 5, 1-6; 2Cor 8, 13.
- El abandono a la Providencia: Lc 12, 16-32; Mc 8, 36; 1 Tim 6, 6-10.
- Llamado a la conversión: Lc 3, 8-14; Mc 1, 15; Jn 2, 13-16; 1Cor 3, 16.
- Dar la limosna en el secreto: Lc 12, 33-34; Mc 10, 17-31; Mt 6, 19-21.